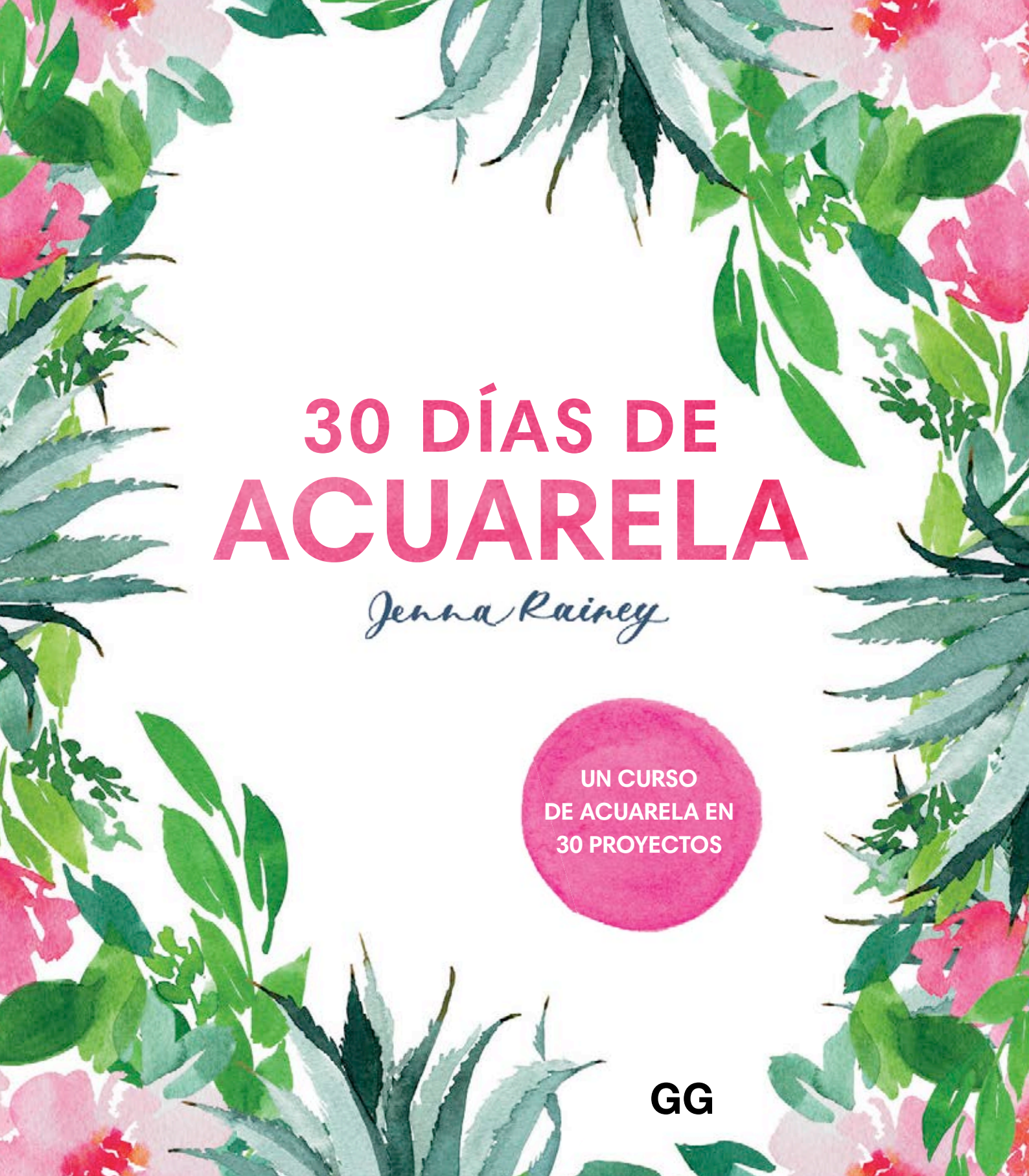


A decorative border made of watercolor-painted flowers and leaves in shades of pink, red, and green, framing the central text.

30 DÍAS DE ACUARELA

Jenna Rainey

UN CURSO
DE ACUARELA EN
30 PROYECTOS

GG

Editorial Gustavo Gili, SL

Via Laietana, 47, 2.º, 08003 Barcelona, España.

Tel.: (+34) 933228161

Valle de Bravo, 21, 53050 Naucalpan, México.

Tel.: (+52) 5555606011

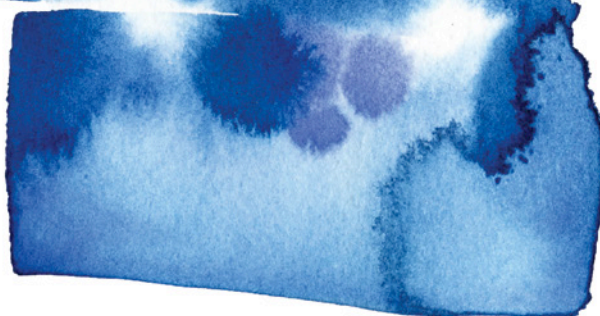
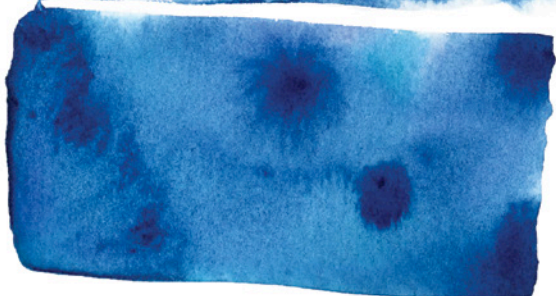
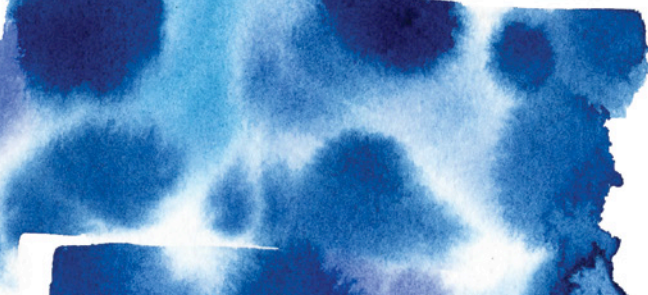
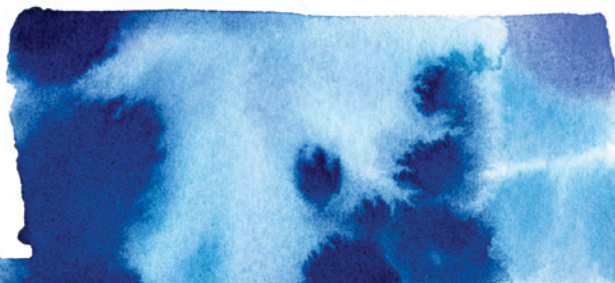
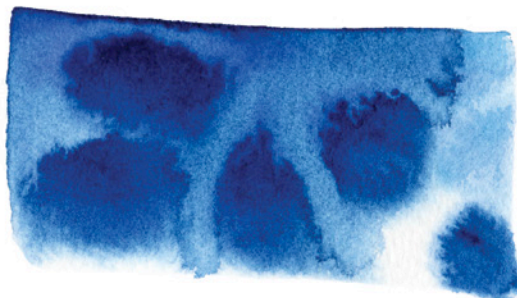
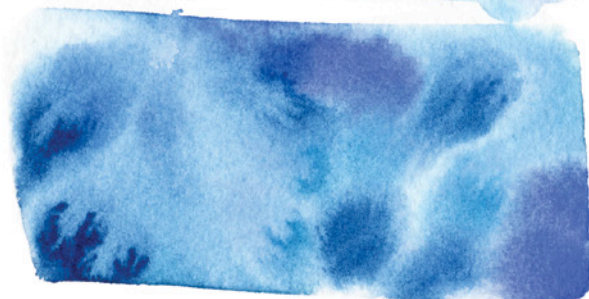
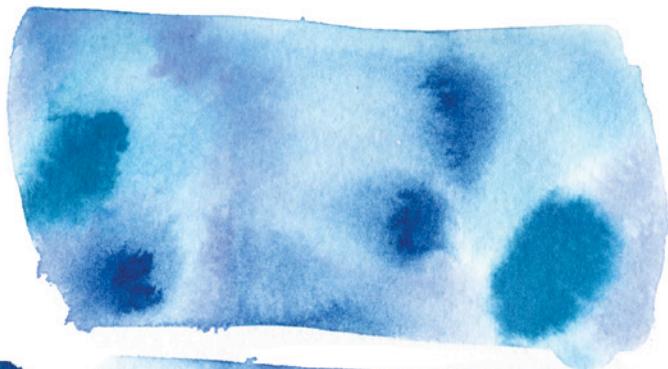
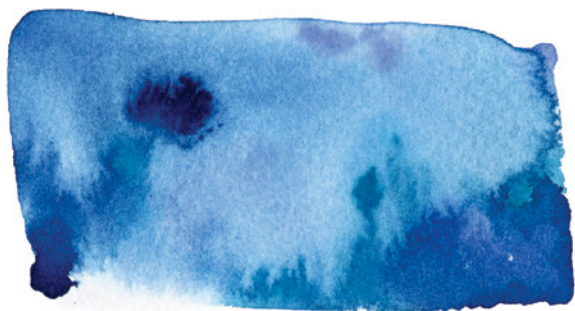
30 DÍAS DE ACUARELA

UN CURSO DE ACUARELA EN 30 PROYECTOS



Jenna Rainey

GG[®]



ÍNDICE

1 INTRODUCCIÓN

Primera parte

TÉCNICA 17

- 18 Día 1 TRAZOS
- 24 Día 2 CURVAS Y CÍRCULOS
- 32 Día 3 LÍNEAS RECTAS Y TRIÁNGULOS
- 38 Día 4 COMPOSICIÓN
- 44 Día 5 TRAZOS COMPUESTOS
- 50 Día 6 CURVAS COMPLEJAS

Segunda parte

FORMA, PERSPECTIVA Y LUZ 55

- 56 Día 7 CAPAS DE CLARO A OSCURO
- 62 Día 8 FONDO Y PRIMER PLANO
- 66 Día 9 MOTIVOS
- 72 Día 10 FUENTE DE LUZ Y SOMBREADO
- 76 Día 11 MEZCLA DE TONOS
- 82 Día 12 SOMBRA PROYECTADA

Tercera parte

FIGURAS Y FORMAS COMPLEJAS 89

- 90 Día 13 ÁNGULOS Y PLIEGUES
- 96 Día 14 PINTAR POR SECCIONES
- 102 Día 15 COLORES COMPLEMENTARIOS
- 106 Día 16 LÍNEAS FINAS
- 110 Día 17 TOQUES DE LUZ, MEDIOS TONOS Y SOMBRAS
- 118 Día 18 GESTO

Cuarta parte

VALOR, VOLUMEN Y PROFUNDIDAD 125

- 126 Día 19 MOVIMIENTO
- 132 Día 20 VALORES
- 138 Día 21 SUJETO EN UN PAISAJE
- 146 Día 22 PERSPECTIVA ATMOSFÉRICA
- 154 Día 23 VALOR DE LA ESCALA DE GRISES
- 160 Día 24 VOLUMEN

Quinta parte

APLICACIÓN 171

- 172 Día 25 PAISAJE ABIERTO: DESIERTO
- 180 Día 26 PAISAJE ABIERTO: SELVA
- 186 Día 27 ÚLTIMA PIEZA DEL DESIERTO (1)
- 192 Día 28 ÚLTIMA PIEZA DEL DESIERTO (2)
- 198 Día 29 ÚLTIMA PIEZA DE LA SELVA (1)
- 206 Día 30 ÚLTIMA PIEZA DE LA SELVA (2)
- 210 Día 31 Y MÁS ALLÁ

- 212 AGRADECIMIENTOS
- 213 SOBRE LA AUTORA
- 215 ÍNDICE





Introducción

Ay, la acuarela...

Su naturaleza luminosa es una verdadera belleza. La acuarela es salvaje e incontrolable y, al mismo tiempo, se deja contener. Es un medio visual que se mueve con facilidad en el papel, que explota y revienta metiéndose en las pinceladas de su entorno, creando así una textura y una profundidad que no se pueden encontrar en ningún otro tipo de medio.

¿Sabes lo que se siente cuando te has enamorado y no puedes soportar estar lejos de esa persona? Eso es lo que me pasó a mí con la acuarela. Ya lo sé, suena muy novelesco, pero es verdad: me obsesioné. Cuando no estaba pintando, estaba pensando en pintar. Me enamoré de la acuarela y empecé a estudiarla. Le dediqué miles de horas y descubrí así todos sus entresijos.

Mi madre y mis dos abuelas pintaban con acrílico y, aunque yo había intentado pintar alguna vez, había conseguido un resultado como mucho aceptable. Y sí, también había probado la acuarela cuando cursaba primaria. Pero cuando mi carrera profesional como calígrafa y diseñadora empezó a despegar, se cruzaron en mi camino los materiales de acuarela adecuados, y algo cambió para mí. Con el material correcto, el proceso era tan placentero que quise aprender más.

Este enamoramiento enseguida se convirtió en una parte importante de mi trabajo de artista plástica y diseñadora. He tenido la oportunidad de

trabajar con clientes de todo el mundo, creando ilustraciones con acuarela para grandes marcas y artículos creativos de papelería para eventos como refinadas bodas de lujo. También he podido viajar y dar clases de acuarela a miles de alumnos a lo largo de todos estos años. Con mi experiencia docente, he aprendido a comunicarme con acuarelistas en ciernes y con otros más avanzados, a desgranar temas complicados en sus elementos más sencillos y más fáciles de entender. Tengo la posibilidad de compartir lo que he aprendido a la fuerza a partir de mis experiencias y mis errores. Así, he acabado descubriendo que la pintura a la acuarela consiste en aprender de los intentos fallidos y seguir desarrollando la memoria muscular y la técnica.

Al principio, me impuse el desafío de pintar temas más complejos de lo que creía que podía ejecutar. Incorporé mis conocimientos de técnicas básicas de dibujo y sombreado a temas más complejos. En todas las etapas de mi relación con la acuarela, acepté dónde me hallaba sin desanimarme con el resultado, aprendiendo a disfrutar del proceso e intentando, a la vez, aprender más sobre los intrínquilos de la acuarela y cómo dominarla.

Ser acuarelista autodidacta me ha permitido saltarme las normas y aprender a la fuerza. He escrito este libro para ayudarte a que hagas lo mismo (y quizá para que evites algunas de las dificultades con las que me encontré), así que este es mi consejo inicial: déjate desafiar. Pinta de una manera distinta a como crees que deberías, y plantéate qué es lo que disfrutas de todo ello.

Al igual que en cualquier otra ocupación, mejorar como acuarelista conlleva trabajo, dedicación, práctica y, más que nada, paciencia. Paciencia contigo mismo para mirar los nuevos temas con otros ojos, con ojos de artista. Pero primero debes permitirte empezar por algo pequeño e ir creciendo, añadiendo más detalles y más complejidad a medida que avanzas. Lanzarse a pintar una flor o un tucán con muchos detalles antes de practicar técnica de pincel normalmente desembocará en una decepción; tienes que asentar unas destrezas básicas antes de abordar la forma y la estructura.

A lo largo de este libro desarrollaremos la memoria muscular y adiestraremos los ojos para que busquen formas básicas y curvas en todos los objetos. No importa que un objeto pueda parecer muy complicado y detallado en la superficie; todo lo que se pinta o se dibuja se puede descomponer en formas muy sencillas, como círculos u óvalos. Comenzaremos desarrollando buenas técnicas de pincel y pintura con la práctica de estas formas básicas, acostumbrando la mirada a que busque paletas de color unificadoras



y cumpliendo las normas de la composición. Definiremos y crearemos formas más complejas a medida que avanzamos por nuestros treinta días juntos, edificando la práctica sobre unos cimientos firmes, para dotar constantemente a tu pintura de seguridad. Saber dónde y cómo empezar con un tema es una parte fundamental del proceso, y este libro te lo va a enseñar.

Espero que en estos treinta días disfrutes de aprender cosas sobre la acuarela y que también te inspiren para seguir pintando con una nueva sensibilidad sobre este medio y sobre ti como individuo creativo. Cuando ya tengas una base sólida, podrás desarrollar tu propio estilo. Acepta cada paso del proceso, incluso los intentos menos fructíferos, como una oportunidad para crecer. La acuarela puede resultar impredecible, pero también increíblemente manejable.

Si te apuntas al reto de #everydaywatercolor, estoy segura de que te sorprenderá la creatividad que bulle en tu interior: a veces simplemente hay que mirar las cosas desde otro prisma. Me encantará ver algunas de tus obras favoritas de entre todas las que irás creando a lo largo de tu travesía por este libro. Si participas en las redes sociales, usa la etiqueta #everydaywatercolor para subir tus creaciones. Me gustará mucho ver cómo es tu transformación durante el transcurso de estos ejercicios diarios de pintura.

Empecemos por esos cimientos. ¿Te parece?

HERRAMIENTAS Y MATERIALES

Cuando probé la acuarela por primera vez, hace muchos años, debía de estar en la guardería. La profesora sacó aquellas bandejas baratas de acuarelas que recordaban a sombras de ojos viejas y polvorientas. Los pinceles eran ásperos, y el mango de plástico apretaba con tal fuerza las cerdas que estas salían disparadas en todas direcciones. El papel que usamos lo había sacado probablemente de la fotocopidora. Las obras maestras que creamos aquel día fueron a parar a las puertas de las neveras, donde nuestros padres las colocaron con orgullo y alguna risita tierna, para ser sustituidas más adelante por dibujos hechos con pintura de dedos y con ceras.

Mis experiencias posteriores con la acuarela fueron muy distintas. Este medio crea adicción en cuanto descubres los materiales que te son más adecuados para ti y vas cogiendo el ritmo: a veces es difícil parar. ¡De verdad, te cambia la vida! Me complace compartir contigo la lista de los materiales que más me gustan y explicar por qué pueden servirte para tus creaciones.



PIGMENTOS

La pintura a la acuarela es una mezcla de polvo fino de pigmento con goma arábica. La goma arábica es un emulgente soluble en agua, de modo que cuando se añade más a un tubo o a una paleta, la mezcla se puede vender más barata, pero la pureza y la permanencia del pigmento se degradan. He descubierto que las pinturas para estudiantes, que contienen más emulgente, son más apagadas, mientras que las pinturas profesionales son de mayor calidad en cuanto a su transparencia, permanencia y color. Se te iluminará la mirada al ver la diferencia que suponen estas pinturas en tu práctica artística. Estoy convencida de que siempre es mejor invertir desde el principio en pinturas profesionales. También notarás que los colores que obtienes resultan menos turbios si usas material profesional que si usas material para estudiantes y, te lo aseguro: los colores sucios son como la muerte para los acuarelistas (ya daré más detalles sobre ello).

Mi paleta consiste en una bonita gama de pinturas de acuarela profesionales Winsor & Newton, que incluye los siguientes colores:

Negro de Marte, violeta ultramar, azul de Prusia, turquesa ftalo, verde Winsor, verde vejiga, verde oliva



Amarillo limón oscuro, ocre amarillo, laca escarlata, rosa ópera, naranja de cadmio, naranja Winsor (matiz rojo), tierra de sombra tostada



El número de pinturas que cada artista tiene en la paleta es variable. Algunos prefieren tener menos opciones y otros muchas más. Depende simplemente de si al artista le gusta mezclar y añadir matices a la paleta. Por ejemplo, cuando se mezcla el color verde, el matiz será muy distinto si se usa azul de Prusia y amarillo limón oscuro que turquesa ftalo y amarillo limón oscuro. Te aconsejo que vayas a la tienda de material de arte más cercana para ver los tubos y probar un par de clases distintas. Si compras Winsor & Newton, el valor del pigmento está graduado con números de serie del 1 al 4. Cuanto mayor sea el número, mayor será el valor del pigmento (y el coste). Si ves la palabra *matiz* en el nombre de un color —como “matiz amarillo limón oscuro” en lugar de “amarillo limón oscuro”—, significa que el fabricante ha mezclado dos o más pigmentos distintos y más baratos para imitar el matiz de un pigmento concreto, sin tener que emplear ese pigmento. Aunque este recurso permite obtener una versión menos cara del color, da como resultado un color sucio, y ya sabemos lo que opinamos de los colores sucios...

Nota: Habrás notado que mi paleta no contiene el color blanco. Prefiero aclarar los colores poniendo más agua en el pincel; por eso siempre tengo dos tazas de agua listas cuando pinto: una para aclarar toda la pintura del pincel y otra taza con agua limpia para cargar bien el pincel antes de ir a por otro color. Explicaré más sobre esto en la próxima sección.

EL PAPEL

Hay tres tipos de papel de acuarela: prensado en caliente, prensado en frío y papel en bruto. El papel prensado en caliente no tiene mucha textura, es decir, carece de la aspereza y el grano de los papeles más rugosos. Yo prefiero no utilizar este tipo de papel para acuarela, ya que tiende a no fijar el agua y el pigmento en su sitio mientras se seca. Prefiero el prensado en frío, porque tiene una agradable textura que es perfecta para absorber pinceladas y fijar la pintura en su lugar. No es demasiado texturizado, a diferencia del papel en bruto. Demasiada textura dificulta las pinceladas suaves. La variación entre cómo se seca la pintura en el prensado en frío y el prensado en caliente puede suponer una diferencia enorme para la obra.

Otro aspecto importante del papel para acuarela es su grosor, que se indica por peso. Se mide en libras por resma (lb) y gramos por metro cuadrado (g/m²). Creo que cualquier papel con menos de 140 lb o 300 g/m² es demasiado fino, ya que se ondula al secarse la pintura. No es necesario que uses papel más grueso que el de 300 g/m², pero puede facilitar la absorción.



Mis dos marcas favoritas de papel de acuarela vienen en blocs y son Fabriano o Stonehenge Aqua, de Legion Paper, 100 % algodón, de 140 lb/300 g/m² y en “blanco extra”. Pintar en un bloc de papel, en lugar de sobre hojas individuales, garantiza que el papel ya ha sido estirado de antemano. Si el papel de acuarela tiene menos de 300 lb y no está estirado, tienes casi garantizado que se va a combar y a deformar al añadir agua y pigmentos. Como los blocs están pegados por las cuatro esquinas, puedo dejar un dibujo en el bloc mientras se seca, de tal manera que quede completamente plano. Si pintas en un bloc de papel, cuando se seque deberás utilizar una regla o una plegadera de hueso para separar la pintura terminada del resto de las hojas del bloc. Estas herramientas evitarán que tu obra se rompa cuando trates de extraer solo una hoja. Si solo tienes hojas sueltas de papel, te aconsejo que fijas los cuatro lados con cinta adhesiva de artista, lo cual va a proporcionarte las ventajas de un bloc.

PINCELES

Es fundamental que los pinceles de acuarela mantengan su forma y flexibilidad cuando están mojados. Lo ideal es usar pinceles que, aun si los cargas bien de agua y pigmento, se restablezcan con facilidad después de cada pincelada. Los idóneos para acuarela están hechos de pelo de marta. Los pinceles de marta Kolinsky son los más codiciados; resultan bastante caros por cómo



retienen el pigmento y por su flexibilidad. Si los Kolinsky son demasiado caros para tu presupuesto, los pinceles Princeton de pelo sintético de marta son estupendos y no te van a arruinar. Retienen muy bien el pigmento y son bastante flexibles.

Entre los tamaños y tipos de pinceles que utilizo están los siguientes:

Redondo núm. 2 | Redondo, núm. 6 | Redondo núm. 16

Solamente empleo pinceles de punta redonda por su versatilidad “dos en uno”; son perfectos para el tipo de trabajo que hago. Suelo pintar rápido, pasando constantemente de pinceladas más gruesas a detalles más finos, y los pinceles de punta redonda me permiten hacer esto sin tener que usar un pincel distinto cada vez. A medida que te vas desarrollando como acuarelista, verás si a tu estilo le van mejor los pinceles de lengua de gato (con los extremos redondeados), los pinceles planos, etc. Experimenta como quieras con otros materiales y herramientas y descubre qué es lo que te funciona mejor.



OTROS MATERIALES RECOMENDADOS

Cuando pinto temas con más detalle, siempre utilizo un lápiz de grafito HB para esbozar primero un dibujo tenue. Los lápices de arte o los de grafito se clasifican en una escala de más duro (H) a más blando (B) para indicar qué tipo de sombra y trazo de líneas puedes conseguir. HB es mi lápiz favorito para hacer bocetos sobre los que aplicar la acuarela, porque crea marcas suaves con el nivel de presión que a mí me gusta. Una de mis herramientas favoritas para bocetos es el portaminas Staedtler con mina HB. También tengo siempre a mano una goma de borrar Hi-Polymer, pañuelos de papel y, como ya he mencionado, dos tazas de agua: una para aclarar la pintura del pincel y la otra para mojarlo en agua limpia antes de escoger otro color. Utilizo una paleta de viaje con veintiocho pocillos más pequeños para los pigmentos. Distribuyo aproximadamente un tercio de un tubo de pintura húmeda de 14 ml en cada pequeño orificio de la paleta y lo dejo secar por la noche, lo cual me ayuda a no desperdiciar pintura. Como utilizo pigmento puro, me horroriza tirar pintura. Es fácil coger demasiada pintura cuando llenas el pincel de pintura pastosa y húmeda, y con acuarelas, un poco de pigmento da para mucha pintura.

TEORÍA DEL COLOR

Ahora que ya lo sabes todo sobre los materiales que utilizo, he aquí otro elemento importante para entender la acuarela (al igual que todos los medios que incluyen color): la teoría del color.

Tanto cuando pinto como cuando diseño, el color desempeña un papel importante. El uso del color puede hacer que la pieza resulte tremendamente cautivadora y potente, o falta de armonía y confusa. Nuestro cerebro responde en gran medida a la unidad y la armonía, de manera que cuando los colores transmiten estas características con serenidad, el ojo del observador lo agradece. Voy a empezar con los rudimentos de la teoría del color, y usaré la rueda cromática para explicar cómo se forman los colores y cómo interactúan entre sí.



COLORES PRIMARIOS

Rojo, azul y amarillo

Estos son los tres colores que no se pueden crear a partir de ningún otro color, ni de su combinación con otros.

Si mezclas estos tres colores a partes iguales, obtendrás negro. Todos los demás colores se derivan de una combinación de estos tres colores primarios.



COLORES SECUNDARIOS

Naranja, verde y morado

Son los colores resultantes de una mezcla a partes iguales de dos colores primarios. Del rojo y el amarillo se obtiene el naranja; del azul y el amarillo se obtiene el verde, y del azul y el rojo se obtiene el morado.



COLORES TERCIARIOS

Amarillo anaranjado, rojo anaranjado, verde amarillento, verde azulado, azul violáceo, rojo púrpura

Estos son los colores que se crean al utilizar un color primario y un color secundario; de ahí que su denominación sea compuesta.





Cada uno de estos colores tiene cuatro características principales:

- **Tono** (primera columna de las muestras de la parte superior). Doce de los tipos de color más puro tal como se ven en una rueda cromática terciaria. Estos colores no contienen ninguna desaturación o ligereza.
- **Matiz** (segunda columna). Se crean al añadir gris a un tono. Cada matiz es una versión más sutil de cada tono.
- **Saturación / shade** (tercera columna). Describe la intensidad de un color. Cuando el valor del color se altera, la saturación disminuye y se hace menos brillante. Añadir negro minimiza la saturación de los colores o crea su tonalidad.
- **Valor** (cuarta columna). Se refiere a la claridad u oscuridad del color: cuanta más agua se añada al pigmento, más claro o transparente será su matiz. Cuanta menos agua se añada, dejando una cantidad de pigmento más espesa y menos diluida en el pincel, más profundo y rico será el valor.

Antes de proseguir, aquí tienes un buen consejo para reconocer el valor de un color. Voy a hacer mención a los toques de luz, medios tonos y sombras con bastante frecuencia a lo largo de este libro, así que, antes de que llegemos a ellos, lee esta información tan útil.

LA ESCALA DE VALORES

Aunque queremos que los toques de luz sean las versiones más claras de un color, y las sombras, las más oscuras, hay muchas más tonalidades intermedias que pueden contribuir a que tus cuadros tengan aún más forma y dimensión.

Crea una escala de valor propia para utilizarla como referencia durante tu travesía por este libro. Utilicemos la siguiente como ejemplo:

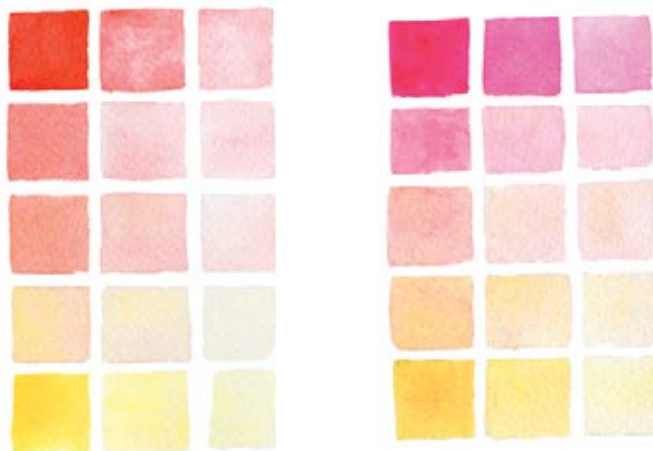


Comienza con negro de Marte de Winsor & Newton, con la mayor intensidad en el número 9 a la derecha. Para cada muestra sucesiva, aclara constantemente el pigmento con agua solo un ápice hasta que llegue al número 1 de la izquierda: es decir, papel blanco puro. Puedes crear un muestrario de una escala de valores si lo pintas tú, después cortas la tira de papel y la empleas como guía práctica para descubrir el número de valor de una fotografía o un elemento de la vida real. Para descifrar la intensidad de cada valor dentro de un tema (en la vida real o de una foto) que estés pintando, puedes poner esta escala junto a él.

Adquirir una buena comprensión de la teoría del color reforzará tu capacidad para escoger paletas de color armónicas. A medida que te vas haciendo más consciente de la armonía cromática y de la importancia de cada combinación, serás capaz de crear obras más impactantes y eficaces. Es importante, en cada obra, alcanzar un equilibrio entre la unidad y la estimulación con color y composición. Veamos ahora una serie de diseños y ejemplos de paletas armónicas que puede resultar útil consultar a medida que emprendemos juntos este viaje diario:

Monocromáticas: un tono, con variaciones de valor/intensidad/temperatura.

Análogas: cualquier grupo de tres o cuatro tonos que sean contiguos en la rueda cromática.



En las muestras de la página anterior, creamos la gama de colores de arriba abajo, empezando por dos colores primarios (o, en el ejemplo rosa, empezando con Winsor & Newton rosa ópera y amarillo) y vamos añadiendo gradualmente pequeñas cantidades de otro color, empezando por amarillo limón oscuro y pasando a laca escarlata o rosa ópera. Esto nos mostrará los sutiles cambios de tono de un color puro al siguiente: en las muestras de la izquierda, desde rojo hasta amarillo; en las de la derecha, de rosa a amarillo. Las distintas columnas muestran, de izquierda a derecha, la alteración de valor o el aclarado de cada color que se obtiene al añadir gradualmente más agua a la mezcla.

Complementarios: dos tonos que se encuentren opuestos en la rueda cromática.

Los colores complementarios aportan la mayor cantidad de contraste y pueden resultar bastante cargantes a la vista si no se emplean bien. Para crear más armonía y sutileza, prueba a combinar una paleta, como en el ejemplo siguiente. Los dos colores complementarios son azul y naranja. Fíjate en que la gama de azules de valor más suave ayuda a crear equilibrio y descansar la vista. El amarillo también es un color interesante para esta paleta; mezclado tanto con el azul y como con el naranja, ayuda a fusionar los dos colores complementarios opuestos un poco más.



Complementarios separados: cualquier tono primario, secundario o terciario más los dos colores situados a cada lado de su complementario.

El rojo podría ser un ejemplo, más los dos tonos situados a cada lado de su complementario (verde): verde amarillento y verde azulado. Igual que en el caso de la muestra que hemos hecho con el azul y el naranja, esta paleta (abajo) contiene mezclas de color que ayudan a suavizar y fusionar los colores situados entre los de mayor contraste. Las paletas de complementarios separados no tienen un contraste tan alto como los colores puramente complementarios, pero también pueden resultar desagradables. En este ejemplo, el tono a la izquierda del todo es un violeta, que lleva matices de azul del verde azulado de la paleta.



COMPOSICIÓN

Ahora que ya hemos cubierto la esencia de la teoría del color —es un tema amplísimo, pero ya manejas los rudimentos—, descubramos cómo llevar todavía más lejos el equilibrio y el color, valiéndonos de las reglas básicas de la composición.

CONSEJO 1: REGLA DE LOS TERCIOS

Todos los cuadros deberían dirigir la mirada del espectador hacia su centro de interés. Para ello puede serte útil la regla de los tercios. Imagínate que divides el papel en tercios, horizontal y verticalmente. Deberías conseguir que la mirada del observador se dirija hacia uno o más de esos cuatro puntos de intersección como centro de interés. El centro de interés puede ser una intensa explosión de color, una combinación de colores llamativa, una línea de horizonte, etc. Piensa en cuáles pueden ser tus zonas de interés o impacto y acuérdate de ubicarlas en estos puntos de intersección en números impares. Con el siguiente consejo explico por qué.

CONSEJO 2: NÚMERO DE ELEMENTOS

Piensa en el cuadro que estás a punto de crear, con los diferentes colores y valores que quieres incorporar. Cuando escojas los tipos de elementos, variaciones y perspectivas que vas a incluir, es fundamental recordar que deben estar agrupados en números impares. Si organizas los elementos en números pares, la mirada de los espectadores empezará a agruparlos en parejas. Esto crea una sensación estática, que implica que una vez que se hayan unido las parejas, ya no buscarán más. Al contrario, lo que buscamos es que los ojos del espectador se muevan por todo el campo de visión, de un elemento o color llamativo al siguiente.

Los números impares ayudarán a crear movimiento por toda la obra; la simetría y los pares aparecerán estáticos y rígidos.

CONSEJO 3: PREDOMINIO CÁLIDO O FRÍO

Cuando incluyas colores fríos y cálidos en la paleta de una obra, asegúrate de que los dominantes son o bien fríos o bien cálidos; no deben tener el mismo valor. Si te cuesta componer una paleta de color armónica para tu obra, vuelve a las páginas 11-12 (sobre armonías cromáticas) para ayudarte a crear ese equilibrio.



Deberás tener en cuenta tanto las armonías de color como los trucos relativos a la composición. Si la composición está bien, pero la paleta de color no, las miradas se dirigirán a otro lugar.

TÉCNICAS DE PINTURA

En la acuarela existen dos maneras distintas de aplicar pintura: húmedo sobre húmedo y húmedo sobre seco. Es importante conocer la diferencia entre ambas, ya que los resultados que se obtienen son muy diferentes.

HÚMEDO SOBRE HÚMEDO

La técnica de húmedo sobre húmedo consiste en aplicar pintura a una superficie ya húmeda para crear un borde suave, difuminado, o un sangrado. Este método es excelente cuando se pasa de claro a oscuro, al añadir pigmento más oscuro a una superficie más clara se crea una mezcla suave y transiciones fluidas entre colores (véanse los ejemplos siguientes).



HÚMEDO SOBRE SECO

La técnica de húmedo sobre seco consiste en aplicar pintura a una superficie seca, ya sea directamente el papel u otras capas de pintura ya seca. Te resultará útil cuando desees crear unos bordes duros, limpios, o aportar dimensión y profundidad por medio de capas (página siguiente, arriba).



Nota: A lo largo de todo el libro me voy a referir a estos dos términos con bastante frecuencia. Así que en lugar de escribirlos enteros una y otra vez, los voy a abreviar con las siglas HH y HS.

Espero que la lista de materiales y estos consejos inaugurales te estén animando a pintar. En cuanto nos pongamos a ello, definiremos estas bases aún más, y serán más fáciles de entender. Cuando empecé con la acuarela, no tenía un conocimiento profundo sobre teoría del color, ni sabía nada sobre composición. Dediqué muchas horas a estudiar los fundamentos y, aunque entonces no era consciente de ello, me estaba haciendo un regalo muy importante: memoria muscular. Todos los días volvía a casa al acabar la jornada completa en un trabajo de oficina y pintaba. A medida que me fui sintiendo más cómoda con el funcionamiento de los pinceles y la creación de formas básicas, empecé a progresar desde estas bases. Fui capaz de crecer como artista porque me enamoré de la práctica diaria.

Espero que tú también te enamores de la acuarela. Si crees que no tienes creatividad y que no eres artista, arruga esa mentira, haz una pelota con ella y tírala a la basura, porque todos estamos hechos para ser creadores. Lo único que se necesita es práctica, mucha pasión, dedicación y, sobre todo, la paciencia y la seguridad de saber que, si te esfuerzas, lo harás mejor cada día. Dicho todo esto, te desafío a que pintes una cosa conmigo cada día. Si te decepciona el resultado de algún día en concreto, hazlo de nuevo o vuelve a ello después. Este libro no garantiza treinta obras maestras en treinta días, pero si disfrutas el proceso de pintar a diario, te sorprenderás con el resultado cuando llegues al final. Recuerda que puedes utilizar la etiqueta #everydaywatercolor en la redes sociales para ayudarte a hacer un seguimiento de tus progresos; estoy deseando ver tus cuadros y tu práctica. Disfruta de cada momento, absorbe cada palabra y supera los errores. Me hace muy feliz contribuir a orientarte en este proceso.

